

EL ICONO BÍBLICO DE LA TIENDA DE ISAÍAS 54,2 Y LA PROVISIONALIDAD DE LA INSTITUCIONALIDAD ECLESIAÍSTICA

**P. Juan Jorge
Bytton Arellano, SJ¹**

Resumen:

A propósito del título del Documento de Trabajo para la Etapa Continental, este artículo aborda su dimensión bíblica como ayuda en este proceso sinodal. El autor ofrece un análisis del texto de Isaías, una aproximación a la presencia de la Tienda y la Morada en el mundo del AT; advierte la relación que hace el profeta entre la Tienda y la evocación femenina profética de Israel, y concluye afirmando la pro-

visionalidad institucional, en la cual los cimientos de la fe pueden ser trasladados y plantados en un terreno siempre nuevo, para que la tienda pueda acompañar al pueblo en su caminar por la historia. Muchas síntesis imaginan a la Iglesia como morada espaciosa, pero no homogénea, capaz de cobijar a todos, pero abierta, que deja entrar y salir, y que avanza hacia el abrazo con el Padre y con todos los demás miembros de la humanidad.

Palabras clave: tienda del encuentro, profeta Isaías, institución eclesial, proceso sinodal.

Nos encontramos en una etapa especial del camino sinodal, retomado por el papa Francisco que moviliza a toda la Iglesia, evocando el inicio de su historia. El "Documento de Trabajo para la Etapa Continental" lleva como título: "Ensancha el espacio de tu Tienda" (Is 54,2). De inmediato nos ubica en una dimensión bíblica, en un tiempo y lugar narrados muy particulares: el regreso a Jerusalén, luego del exilio. Como nos recuerda el documento, se rememora la experiencia del éxodo, el desierto, vivir en tiendas, la promesa del regreso a la tierra. Seguidamente, nos presenta los tres elementos de la estructura de la Tienda que señala el profeta Isaías y una interpretación en clave sinodal²:

¹ Sacerdote Jesuita. Licenciado en Economía por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Licenciado y Magister en Sagradas Escrituras por el Pontificio Instituto Bíblico (PIB) de Roma con estudios en Jerusalén (HU). Fue Capellán y profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú y del Instituto de Estudios Superiores Juan XXIII (ISET). Actualmente prepara el Doctorado en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Gregoriana (PUG), es Prefecto de Estudios del Pontificio Colegio Pío Latino Americano en Roma y miembro de la comisión de espiritualidad y discernimiento del Sínodo sobre Sinodalidad.

² Documento de trabajo, "Ensancha el espacio de tu Tienda", n 26.

Toldos: aquellos que acogen espacios de vida y convivencia; necesitan desplegarse para que puedan proteger a los que están afuera de ese espacio, pero que se sienten llamados a entrar en él.

Cuerdas: aquellas para poder equilibrar la tensión necesaria. Así, si la tienda se expande debe alargarse para mantener la tensión adecuada.

Estacas: son las que anclan la estructura al suelo y garantizan su solidez, pero a la vez, capaces de moverse cuando es necesario montar la tienda en otro lugar.

Como vemos, la Tienda como la metáfora de la Iglesia en este momento de reconfiguración sinodal, nos invita a profundizar un poco más en el texto bíblico y así poder asimilar este **proceso**. Es decir, podemos comprender la realidad y misterio de la Tienda-Iglesia cuando caminamos en ella, nos acompañamos, y observamos la realidad de los que pueden estar aparentemente fuera. Es interesante hacer esta reflexión que parte de la Palabra de Dios, que ilumina el camino sinodal, y llega nuevamente a ella, encarnada plenamente en el Pueblo de Dios (Cfr. Is 55,10-11).

“Ensanchar la tienda” nos invita a ensanchar la lectura y reflexión de este inspirador texto. En ese sentido, dividimos el presente trabajo en tres partes:

1. Un breve análisis del texto de Isaías;
2. Una aproximación a la presencia de la Tienda y la Morada en el mundo del Antiguo Testamento;
3. La muy interesante relación que hace el profeta entre la Tienda y la evocación femenina profética de Israel. Terminamos con unas breves conclusiones.

1. Breve análisis del texto

El texto que nos convoca viene inmediatamente después del llamado “Cuarto Canto del Siervo” en Isaías (52,13-53,12). Así, la entrega del Siervo ha fructificado en la reconstrucción de Jerusalén³. Proponemos una consensuada división del texto:

54,1-10: Jerusalén la esposa del Señor – el presente.

54,11-17: la seguridad de Jerusalén bajo el Señor – el futuro.

55,1-13: los dones del Señor a su amada Jerusalén.

De esto podemos desprender tres aspectos de la reconstrucción de Jerusalén:

- a) La ciudad Santa ensancha su territorio y crecen sus habitantes;
- b) El Señor ha renovado su matrimonio-alianza-con Jerusalén;

³ Ramis, *Isaías*, 131

- c) Cómo el Señor la ha abandonado por un momento, pero ahora tiene misericordia eterna, "con misericordia eterna te amaré" (54,8).

El profeta habla bien de Jerusalén, y lo advierte para todos al empezar este segundo libro (Cfr. Is 40,2), preparando así la reconstrucción y la repoblación de la ciudad, narrada posteriormente por Nehemías (Neh 11,1-36).

Por otro lado, surge plenamente la metáfora con la ciudad y lo femenino a través de las interpelaciones a la mujer (vv 1-10) y a la ciudad (vv 11-17). La voz profética se refuerza además con la evocación al profeta Jeremías (Cfr. Jer 31,33-34) particularmente en Is 54,11-17.

Esta parte del libro (Is 55,1-5) termina confirmando la Alianza eterna (55,3). Dios no solo reconstruye Jerusalén, sino que hace una Alianza, afianzada también en la historia, recordando a David (Cfr. 2 Sam 7). La Alianza con Jerusalén será modelo histórico y mediador para los pueblos en su relación con Dios.

Sobre las variantes que existen del texto, queremos recoger una que involucra a los versículos más importantes para nuestra reflexión. Siguiendo a J. Blenkinsopp, en Is 54,2 podemos leer: "Ensancha el espacio de tu tienda, despliega tus toldos *por completo*"⁴.

Finalmente, sobre el lenguaje utilizado, llamamos la atención de los verbos de alegría y júbilo, que son muy propios de Isaías cuando se refiere a la alabanza de Dios (42,10-13; 44,23; 49,13), encontrando interesantes similitudes con las visiones de Zacarías.

2. La Tienda y la Morada en las tradiciones del AT

Sabiendo que se está volviendo a la Tierra prometida, las nuevas familias exigirán un lugar más amplio para vivir. Como señala Blenkinsopp: "la representación de la ciudad como una tienda de campaña con cortinas, cuerdas y estacas es tradicional y está atestiguada en otros pasajes de Isaías: 33,20"⁵. En ese sentido, surge muy rápidamente, en la historia del Pueblo de Israel, la relación entre tienda y santuario. Son muchas las narraciones sobre la presencia del santuario al interior de una tienda en el desierto: Ex 26,7-14; 35,18; 39,40; Nm 3,26.37; 4,32.36.

En el Pentateuco, particularmente en los libros de Éxodo y Números, se usan sobre todo dos expresiones para indicar el lugar sagrado donde se manifiesta el Dios a Israel: משכן וְאֹהֶל מוֹעֵד, "Tienda del encuentro" (133 veces) y "Morada" (79 veces). Asimismo, se usa constantemente otro término similar שְׁכֵן הַקֹּדֶשׁ, que significa "Santuario" (Cfr. Ex 28,29; 36,1; 38,24; Lev 16,3; Num 3,28)⁶.

⁵ *Ibíd.*, 408.

⁶ Para un análisis más detallado ver a Morgenstern, "The Ark, the Ephod and

⁴ Blenkinsopp, *El libro de Isaías* (40-55), 411

Parece ser que "Tienda del encuentro" es un término más antiguo que "Morada", pero la diferencia entre ambas radica sobre todo en la estructura de su construcción y en la manifestación divina del Dios de Israel. Sabemos que la tienda del encuentro abarca el "Arca de la Alianza" que, a la llegada a Jerusalén, es depositada en el Templo.

Sin ánimo de hacer un análisis complejo, debemos señalar que las narraciones sobre la "Tienda de Encuentro" tienen varias fuentes o tradiciones, siendo las principales la Tradición Sacerdotal (Morada) y la Deuteronomica (Tienda del Encuentro).

La primera vez en el texto canónico que aparece "Tienda del Encuentro" es en Ex 33,7, cuando Moisés instala esta Tienda en el Monte Horeb (Ex 33,5). Además, se nos dice que está fuera del campamento de los Israelitas (Ex 33,7; Num 11,30). El único que puede entrar a esta Tienda es Moisés, para hablar con el Señor, y salir a comunicar a todo Israel. Más adelante, se permitirá que Josué, ayudante de Moisés, pueda entrar. Sin embargo, en Num 12,4-10, son Aarón y María, hermanos de Moisés, los que hablan con el Señor en la Tienda.

Por su parte, el Señor se acerca a la Tienda, precedido por una columna de nubes (Cfr. Ex 33,10; Num 12,5; Deut 31,15). El diálogo con él

es una contemplación "cara a cara" como en el caso de Moisés (Ex 33,11; Num 12,8; Deut 34,10). En todas las narraciones, la Tienda del Encuentro sirve como lugar para el orante, de espera de la manifestación divina, y escucha de parte de Dios la misión a cumplir.

La narración bíblica nos cuenta cómo se acercan a la Tienda el pueblo (Ex 33,8) los ancianos (Ex 24,11) y Josué (Deut 31,14) para escuchar al Señor. En todos ellos encontramos una característica **profética**. Quien se acerca a la Tienda se convierte, de alguna manera, en profeta.

Acerca del "Arca de la Alianza", las menciones son más precisas, y se enfatiza en todas las recurrencias que el Arca se encuentra "en medio" del pueblo (Num 14,14; Jos 7,6; 8,33). El Arca acompaña al pueblo (Num 10,33-34, Jos 3,4; Jue 20,27; 2 Sam 6). Según Ex 29,45, **Dios habita en medio del pueblo**, donde se encuentra la Tienda del Encuentro o a veces llamada también Morada (Ex 39,32; 40,2.6.29; 1 Cro 6,17), como hemos señalado.

En Ex 26, Moisés recibe las instrucciones de parte del Señor para construir una Morada para Dios. La realización de la misma se narra en Ex 36,8-34 y 40,17-18. Así, en Ex 26,7 y 40,19, la Tienda del Encuentro debía cubrir la Morada de Dios, y según la tradición sacerdotal, compuesta de manera elegante y

the "Tent of Meeting"; también a Roitman, *Del Tabernáculo al templo*.

solemne, la colocación del Arca de la Alianza por parte de Moisés (Ex 40,21) y posteriormente del Rey David (2 Sam 6,17).

Esta narración de relaciones combinadas entre Tienda y Pueblo, Dios y Santuario, nos permite ir más allá del mismo Pueblo elegido, y más bien nos abre a la llamada **universal** que tiene el Templo de Dios en Jerusalén. En este sentido, leamos juntos 1 Re 8,39-43:

³⁹ escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y perdona, actúa y da a cada uno conforme a todos sus caminos, ya que conoces su corazón, porque solo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres,

⁴⁰ para que te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que diste a nuestros padres.

⁴¹ también en cuanto al extranjero que no es de tu pueblo Israel, cuando venga de una tierra lejana a causa de tu nombre,

⁴² porque oirán de tu gran nombre, de tu mano poderosa y de tu brazo extendido, y venga a orar a esta casa,

⁴³ escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada, y haz conforme a todo lo que el extranjero te pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre para que te teman, como te teme tu pueblo Israel, y para que sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.

3. La Tienda y la evocación femenina profética

Como hemos notado con toda claridad, el texto en cuestión presenta otra importante y transcendental metáfora de la ciudad con la mujer.

Son dos las imágenes tradicionales que usa el autor: la esposa estéril que termina siendo fecunda y el de la esposa repudiada y luego recuperada. Pero a diferencia de los profetas anteriores, Isaías se abre siempre a la reconciliación, la gracia y la esperanza. Una contradicción generadora entre la esterilidad y la esperanza de vida a pesar de todo. Esto es parte fundante de la historia de Israel que tiene como matriarcas a mujeres inicialmente estériles: Sara, Rebeca, Raquel (Gn 11,30; 25,21; 29,31). Por otro lado, la metáfora del divorcio o del distanciamiento evoca a la experiencia del exilio.

4. Conclusiones: la provisionalidad institucional que fundamenta la institución

Este breve recorrido sobre Is 54,2 y la presentación de algunas de sus principales características, nos permiten leer el texto a la luz de la experiencia sinodal que estamos viviendo. Se trata de "imaginar la Iglesia como una tienda", la Tienda del encuentro que acompañó al pueblo en su travesía por el desierto. Entonces, para preparar-

se a seguir caminando es necesario, por historia y por fe, ampliar la tienda ya que moverse significa expandirse. Es una dinámica que tiene dos fuerzas: Quien se acerca a la Tienda de Dios y Dios que se acerca a la Tienda de su Pueblo. En ese sentido y como hemos desarrollado más arriba, Dios se encuentra en medio de su Pueblo, porque la Morada parte de Él. Esta ampliación no es ni breve, ni relativa, es un proyecto de vida cuando leemos el versículo como nos lo propone Blenkinsopp: "Ensancha el espacio de tu tienda, despliega tus toldos por completo".

Los cimientos de la fe pueden ser trasladados y plantados en un terreno siempre nuevo, para que la Tienda pueda acompañar al pueblo en su caminar por la historia. Dejando hablar al documento que recoge millones de voces del mundo entero, nos dice: "Es así como muchas síntesis imaginan a la Iglesia: una morada espaciosa, pero no homogénea, capaz de cobijar a todos, pero abierta, que deja entrar y salir (Jn 10,9), y que avanza hacia el abrazo con el Padre y con todos los demás miembros de la humanidad"⁷

La voz profética del texto tie-

ne acento femenino, porque da la fuerza y la confianza de ensanchar aún más la tienda. Ese es el ejercicio de acogida, de aceptación de la diversidad, del respeto por cada proceso. El lugar por excelencia de la manifestación de Dios es el desierto, que evidencia a su vez la creatividad creadora y regeneradora de la presencia de Dios, y que deja escuchar la voz profética del mismo pueblo que hace de su caminar liberador un himno de esperanza y de vida al desesperado y desesperada. Eso constatamos cuando reconocemos desde un inicio y por siempre que "Iglesia" y "Sínodo" son sinónimos, pues Dios promete amor eterno a quien ensancha su tienda, a quien hace de su tierra acogida, Is. 54,8 (Cfr. Is 43,2; Deut 4,37; 10,15; Jer 31,3; So 3,17; Ml 1,2; Os 2,25; 11,1ss).

Bibliografía:

Blenkinsopp, Joseph. *El libro de Isaías (40-55)*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2016.

Morgenstern, Julian. "The Ark, the Ephod and the "Tent of Meeting". Cincinnati, 1945.

Ramis, F. *Isaías*. Madrid: 2004.

Roitman, Adolfo. *Del Tabernáculo al templo*. Estella (Navarra): Eud, 2016.

Secretaría del Sínodo. *Documento de Trabajo para la Etapa Continental "Ensancha el espacio de tu Tienda"* (Is 54, 2). Roma, 2022.

⁷ Documento de trabajo, "Ensancha el espacio de tu Tienda", n 27.

SINODALIDAD, ITINERANCIA Y PERIFERIAS

**P. Israel Arévalo
Muñoz, CM¹**

Resumen:

Este artículo asume que el actual contexto eclesial y cultural exige un renovado itinerario para proclamar a Jesucristo, y, por lo mismo, retomar la misión itinerante como tarea inaplazable para volver al estilo de Jesús. La sinodalidad y la itinerancia necesitan alimentarse de la familiaridad con el Señor; tienen rostro, casa y voz, pues son la experiencia concreta del discipulado, de la comunión y de la misión.

Palabras clave: contexto cultural, Iglesia en salida, evangelio de Lucas, sinodalidad, itinerancia.

1. Un contexto eclesial y cultural

La globalización de la sociedad técnico-científica, el pluralismo religioso y los diversos contextos eclesiales y culturales nos hacen actores en nuevos y complejos fenómenos que exigen renovados planteamientos teológicos y pastorales. Los medios de comunicación social con la informática, la telemática y la red de enlaces mundiales

han interconectado mundialmente la información, la economía, los mercados y las culturas. La globalización de las ideas, de los productos y de las corrientes financieras, unidas a la urbanización, convierte al mundo en una “aldea global”, generando un nuevo paradigma de comprensión e interpretación, con un nuevo modo de percibir las cosas, de actuar y de valorar, que va conduciendo a una nueva cultura². Como nueva es la cultura, es urgente el diseño del itinerario para proclamar a Jesucristo en este nuevo contexto cultural.

La construcción de un nuevo paradigma evangelizador pasa necesariamente por el reconocimiento de la insuficiencia del modelo actual para responder a las nuevas circunstancias que vivimos y por la actitud de conversión hacia una nueva manera de ser Iglesia y de evangelizar. Así como la misión la hemos de realizar en comunidad y como dimensión integradora de todo nuestro ser de bautizados, también nuestra experiencia fraterna y nuestros procesos de formación inicial y permanente requieren de la itinerancia. Porque hacer camino con el hermano, con la hermana, ya es itinerancia, desde dentro de nosotros mismos y para la evangelización; y cultivar nuestra formación también es hacer itinerario en el ámbito de nuestros pensamientos, contenidos y métodos.

¹ Misionero Vicentino de Colombia, licenciado en teología bíblica, secretario adjunto de la CLAR.

² Cadavid, *Historia de la Teología, síntesis teológica*.